

El arte como recurso

María-Dolores Callejón-Chinchilla

*Departamento de Didáctica de la Expresión Musical, Plástica y Corporal.
Universidad de Jaén. Campus Las Lagunillas s/n, 23071, Jaén*
callejon@ujaen.es

Resumen

Durante siglos el arte ha estado rodeado de un aureola de genialidad y locura; genialidad (como si la habilidad artística fuese un misterioso don, por tanto no educable y solo de unos pocos) y locura (porque no siempre hemos sabido diferenciar entre originalidad, diversidad, creatividad, divergencia... y salud mental, que aunque línea es delgada, es muy clara)-. Nosotras defendemos –como tantos otros lo han hecho y lo siguen haciendo- que el arte, la actividad creativa, artística y estética, han de ser de todos y para todos. Han de ser para todos pues consideramos –se ha estudiado y demostrado- que el arte es una forma de conocimiento abierto y complejo, conforme a la sociedad fluida, en red y de cambio que vivimos; que facilita además especialmente la comunicación, la reflexión, la interpretación simbólica y crítica... Es por tanto un excelente recurso para la integración personal y social, para el encuentro y la participación, para la salud y la educación integral. Por ello, ha de ser de todos, pues todos tenemos derecho a disfrutarlo, y además podríamos hacerlo si no nos hubieran castrado –y aun así, podemos recuperarlo-.

¿Qué es el arte? ¿Y tú me lo preguntas? Arte eres tú.

Podemos remitirnos al conocido poema de Gustavo Adolfo Bécquer (Rima XXI. Bécquer, 1871) para comenzar nuestro discurso.

Sí, poesía, música, danza... (o cualquiera de las otras formas de expresión artística)...., arte, eres tú; arte soy yo; arte es cualquiera que lo quiera, aunque creamos que no lo pueda.

Todos podemos (y debemos) ser artistas.

¿No pueden hasta los pájaros?¹ ¿No pueden hasta los arboles?²

Muchas veces se ha dicho que la naturaleza es la mejor artista, con sus impresionantes obras, imágenes, sonidos, texturas, colores, sabores... Como decía Carlinhos Brown en "El milagro de Candéal" mientras hacía ritmo con una hoja sobre el suelo: "La naturaleza se encargó de crear la percusión". La verdadera percusión comienza en el momento en el que nuestros padres sueñan con tenernos y empezamos a formarnos con el ritmo del corazón, con los latidos de nuestra madre. (Brown en Trueba, 2004)³.

¹ Ver como ejemplo, la exposición "From here to ear" de Céleste Boursier-Mougenot (2008) en la que el artista crea un aviario en el que bandadas de pájaros realizando sus actividades rutinarias, crean una obra de arte, un "paisaje sonoro". En este caso en el Barbican Center de Londres. <http://www.youtube.com/watch?v=8ZQ4VmicDeMI>. También de vez en cuando se hace famoso un mono (u otro animal) que "pinta". (Jimmy es uno de tantos. Podemos ver un reportaje en http://www.antena3.com/videos-online/noticias/ciencia/jimmy-mono-pintor_2010120500038.html)

² Ver la obra *Panel Weeping* de Tim Knowles: Willow (2006) (<http://www.timknowles.co.uk/>) en el que deja que 50 plumas suspendidas de los extremos de las ramas de un sauce llorón, "pinten" paneles colocados horizontalmente debajo del árbol por efecto del movimiento que provoca el viento. Cada árbol deja una huella inconfundible, crea una obra única.

³ Puede verse a Carlinhos Brown en este fragmento del "Milagro de Candéal" (Trueba, 2004) en http://www.youtube.com/watch?v=9bLqu_gJB48

El arte está engarzado en la vida... y la vida es arte. Así es, por ello las obras del ser humano imitan formas y colores, texturas, sonidos... de la Naturaleza; grandes obras de la arquitectura, de la ingeniería... y también del arte; de los estudios del movimientos de vuelo de las aves del genial Leonardo Da Vinci (1485-1488) a las torres más altas de la arquitectura contemporánea construidas siguiendo el enrejado de los panales, la forma de las telarañas para poder soportar mayores tensiones. Se sigue observando científicamente e imitando artísticamente.

En arquitectura e ingeniería puede tener sentido intentar reproducir formas, estructuras y materiales de la naturaleza que demuestran su perfección, pero, en el arte, ¿por qué se busca la mimesis, si para la representación científica ya existen métodos más rápidos, sencillos y fiables?

Hace unos meses me asombraba escuchando a responsables de Kandor graphics⁴, empresa de infografía y animación con sede en Granada, hablando de sus principales retos: además de señalar el tiempo necesario para realizar cualquier trabajo, la velocidad de los procesadores y del espacio digital... siguen⁵ con la obsesión por "conseguir" el "efecto" del agua, de las olas, de las cascadas... como animación ¿Por qué lo hacen si hoy existen medios para grabar imágenes reales y luego modificarlas para que parezcan animaciones digitales? ¿Para qué dedican ese esfuerzo en tiempo y recursos humanos y materiales si en la creación de imágenes "hoy lo que importa, lo que se busca [...] es hacerte vivir la experiencia" (Meuli y Callejón-Chinchilla, 2013, *Red Visual*, 19, <http://www.redvisual.net>)?

Esta es la riqueza del arte, más allá de su complejidad, la posibilidad de generar experiencias. Este es el cambio que ha de darse en el ámbito de educación artística, de la enseñanza del arte: confesar que la destreza importa, pero no lo es todo, ni siquiera es lo más importante (Aznárez-López y Callejón-Chinchilla, 2006, *Escuela Abierta*, 9: 181-197) si no es por el orgullo, la satisfacción del sentirte creador...Orgullo es quizás lo que siente Judith Scott (1943-2005), con síndrome de Down, cuando a medida que se va considerando más "artista" aumenta su confianza y con ella, el tamaño de sus tocados y sombreros (Barrera y Peñafiel, 2006, *¿Qué tienes debajo del sombrero?* Largometraje documental. Alicia Produce.)⁶. Y aunque este sea uno de los beneficios más primarios de la actividad artística no siempre es tan fácil ni se posibilita. Sí, el arte proporciona autoestima y motivación, pero solo si conseguimos superar el reto, lo cual es difícil si aquellos que lo enseñan se quedan en el mito romántico del artista creador, del arte como habilidad, que ha sido ofrecida como don solo a unos pocos -unos privilegiados que "hacen el arte" para la contemplación estética del resto, los "no capaces"- y permiten la frustración, "solo", por no ser capaces de dominar la técnica. ¿Capacidad o incapacidad? Picasso buscaba pintar como un niño, los artistas de vanguardias tomaron modelos del "art brut", del "arte outsider"⁷... El arte es quizás es el espacio más cercano a las diversas capacidades; arte es diversidad y las capacidades de los artistas, diversas.

⁴ <http://www.kandorgraphics.com/>

⁵ Ya los primeros "demomakers" (de los años '80 a los '90) que luchaban por demostrar sus habilidades de programación informática consiguieron que en las pantallas aparecieran -como resultado gráfico de ecuaciones matemáticas- texto en movimiento y más tarde imágenes cada vez más complejas, cada vez más "reales", hasta conseguir incluso transparencias, la sensación del humo o la niebla. Hoy todo esto se hace generalmente desde entornos gráficos (Meuli y Callejón-Chinchilla, 2012).

⁶ Puede verse un fragmento en: <http://www.youtube.com/watch?v=94GgusovKFs>. En el blog <http://blog.educastur.es/colegioanicetosela/2009/05/07/imitando-a-judith-scott> se muestra información de un concurso de arte y reciclaje en el que alumnos de primaria toman a Judith Scott como modelo.

⁷ Arte realizado por personas que están fuera de los circuitos y mercado del arte, sin formación especializada; arte realizado por niños, enfermos... obras artesanales, de culturas primitivas, grupos marginales, minorías o excluidos.

Crear TODOS PODEMOS y disfrutar de ello, TODOS DEBEMOS (Callejón-Chinchilla, Aznárez-López y Granados-Conejo, 2006, *Proceedings of the International InSEA Congress 2006: Interdisciplinary Dialogues in Arts Education*. Viseu (Portugal): APECV).

Cuando María Fux (Buenos Aires, 1922-), bailarina y coreógrafa propone la expresión por el movimiento de cualquier cuerpo, considerándolo cuerpo creativo sea cual sea su condición física o psíquica, expande las posibilidades de la danza (Fux, 1985, *Primer encuentro con la danzaterapia*, Paidós, Buenos Aires). No es la primera ni será la única en defender la actividad artística de todos y para todos; de todos y para todos con capacidades diferentes.

La especialización y la profesionalidad son importantes, necesitamos artistas profesionales que nos aporten ideas nuevas, que nos muestren otros caminos... pero no podemos dejar que inhiban nuestro poder creador. Tenemos que ser capaces de salirnos de los círculos y centros de poder; luchar por identificar y defender los diversos intereses, cuestionar ideas y estructuras, actuar desde la responsabilidad social y favorecer la circulación de un conocimiento diverso y enriquecedor, también desde el arte (Callejón-Chinchilla y Moreno-Montoro, 2012, *Arte, educación y cultura. Aportaciones desde la periferia*, COLBAA, Jaén).

A mis clases llegan adultos, entre los cuales la inmensa mayoría abandonó la actividad artística y por tanto la habilidad y cultura en este ámbito, a la edad de 11-12 años a lo sumo –atendiendo al porcentaje, podemos decir que la mayoría de la población es por tanto inculta en este ámbito de conocimiento-; y ocurrió porque llegó un momento en el que alguien o incluso ellos mismos confundieron el arte con la habilidad y destreza y perdieron el flujo⁸ (Csikszentmihalyi, 2012, *Fluir: Una psicología de la felicidad*, Kairós, Barcelona). Y como se justifica con la ausencia de un don especial, que puede ser útil, pero para nada necesario, a nadie le importa. Por eso, en mis clases de educación artística hay un primer objetivo fundamental, volver a descubrir la satisfacción de la experiencia artística, del cantar y bailar, del pintar y contar... que todos gustamos desde niños y es una forma de comunicación humana indiscutible pero abandonada por su mal entendida inutilidad.

Pero la característica de la inutilidad del arte hace tiempo que ha sido superada; el arte es útil, muy útil, es un importante recurso y una oportunidad, pero para ello no basta tener cualquier concepto de arte, ni cualquier concepto de artista (Callejón-Chinchilla, 2008, *¿Es posible una Educación Artística útil y saludable, una Educación Artística para todos?*, COLBAA, Granada). Es una noción reciente del arte la que vuelve a hacer posible esta potencialidad.

Por lo pronto, -y sin negar la riqueza e importancia del arte clásico, de toda la historia del arte-, hemos de partir del arte actual, un arte que al volverse conceptual perdió, en parte, su materialidad para volverse procesual: los artistas descubrieron la riqueza del “durante”, del vivir la experiencia.... Esto no fue posible hasta que se liberaron de las normas, de los cánones y se permitió la expresividad, expresar incluso desde el interior del artista, de sus emociones y sentimientos. Y las formas perdieron su capacidad de mimesis, la representación de la realidad “objetiva” (más o menos objetiva). Ya no se buscó la perfección ni siquiera la belleza; los artistas no se preocupaban de la luz, ni de la perspectiva.... Las destrezas y la habilidad técnica dejaron de ser (en principio) lo más importante, lo primordial era la fuerza expresiva y simbólica de la obra (volviendo al arte de las

⁸ La experiencia de flujo es un estado de concentración en una actividad, que aunque “parezca suceder sin esfuerzo, está muy lejos de ser así” (Csikszentmihalyi, 2012, *Fluir: Una psicología de la felicidad*, Kairós, Barcelona, pág. 90), que involucra totalmente a la persona provocando una sensación de disfrute, que estimula la motivación intrínseca para la propia actividad y que en principio, debería de ser inherente a la actividad artística.

cavernas)... convirtiéndose el arte en abstracto (algo que siempre había estado y que gracias a los impresionistas se "permitió").

Sin embargo el artista sigue siendo un mito, un personaje idealizado, un ser especial, "tocado" por los dioses... capaz de hacer lo que otros no pueden..., capaz de hacer ARTE. Y tiene que darse un paso, como el que da Joseph Beuys (1995) cuando afirma que "todo ser humano es un artista".

El arte abandona los museos y galerías (algo ya iniciado también cuando los impresionistas lanzaron su salón de arte paralelo al oficial), el concepto de arte se amplifica... Los artistas descubren el continuum arte-vida, el arte se acerca a la realidad, no para imitar sus formas, no para representarla o decorarla... si no para reflexionar sobre ella, para criticarla...

El arte adquiere un alcance social y una dimensión político-espiritual. Joseph Beuys lo practica, Andy Warhol la explota volviendo la mercancía obra de arte y Marcel Duchamp proclama el arte como filosofía crítica (Valencia, 2005, *Revista de Ciencias Humanas*, 23)

El arte, los artistas, las obras de arte... no son autónomas... forman parte de un círculo comunicativo, están en relación (Bourriaud, 2006, *Estética relacional*, Adrián Hidalgo (ed.), Buenos Aires) con el espacio, con el espectador, con la vida... Arte, vida, arte y ciencia, arte, cultura y naturaleza... esta fusión es la que inspira a los artistas desde los años 60 y se implica la ecología en el gesto artístico.

Ya no se busca "producir" obras sino crear acciones, comienza los proyectos artísticos (entrelazados con proyectos de vida) surgen la poética del espacio, el arte de caminar... Se han desmantelado también los conceptos de autenticidad, originalidad y autoría... surge el arte colectivo... un arte atento, receptivo, reflexivo que invita a la participación y a la acción por medio de proyectos artísticos y sociales y que solo así es capaz de responder a retos que la sociedad plantea. Se plantean proyectos que tienen en cuenta el contexto, los objetivos y las intenciones para no quedarse en los síntomas sino buscar soluciones y ser efectivo. Es un arte centrado en el proceso más que en el producto, un arte que tiene en cuenta a la persona y a la sociedad, que parte de ella y le aporta, un arte de todos y para todos que nos invita a participar de él, de la experiencia artística y estética. Es un arte social, un arte capaz de mediar e intervenir en las dificultades y problemas tanto personales como sociales, un arte que puede incluso utilizarse para la mejora, para la terapia.

Lo interesante del arte no es la observación científica –tan desarrollada en el renacimiento–, ni la admiración estética –de profundo calado en el romanticismo–, ni la crítica ética –promovida especialmente desde los estudios de cultura visual–. Cuando el arte moderno reacciona frente al clasicismo, ante la necesidad de expresarse de manera más libre; cuando las vanguardias artísticas cuestionan los cánones de belleza y discuten el concepto de representación de la realidad; cuando el expresionismo deja la técnica de lado para simbolizar el mundo interior, las emociones y sentimientos El impresionismo difuminó las línea, el expresionismo hizo estallar el color... y los artistas contemporáneos recuperaron el concepto y la intensidad, sacaron a la luz y expandieron de nuevo las "fuerzas ocultas" del arte que no son más que su poder comunicativo, simbólico y experiencial (Eco, 2004, *Historia de la belleza*, Lumen, Barcelona). Lo interesante del arte es su complejidad (Aznárez-López y Callejón-Chinchilla, 2006, *Escuela Abierta*, 9: 181-197), el hecho de ser un conocimiento "no estructurado", que proporciona algo no obtenible a través de otros medios al usar esquemas no proposicionales, formas simbólicas que permiten abordar la realidad desde diferentes supuestos, establecer conexiones, obtener inferencias (Efland, 2004, *Arte y cognición. La integración de las artes visuales en el currículo*, Octaedro, Barcelona); lo interesante del arte es que tiene que ver con cada uno de nosotros, con la propia vida, con nuestras experiencias cotidianas.

El arte es un poderoso recurso que nos permite representar, hacer inventario de lo representado y recordar, especialmente desde lo emocional (¿Qué ocurre si no cuando rememoramos la primera canción del verano, el primer baile..., cuando vemos fotografías de momentos pasados...?) Quizás por ello, Bloom (1956) incluyó la educación artística dentro del dominio afectivo; esto no la benefició, pues ayudó a que se generalizara la incompreensión de su función en el desarrollo humano; pues las artes son un ámbito de conocimiento complejo que implican también el desarrollo de habilidades y destrezas básicas a nivel psicomotriz, social y cognitivo. Las artes desarrollan lo sensorial y afectivo; facilitan la expresión, desarrollan la creatividad y el pensamiento divergente...; las artes desarrollan destrezas manuales, de coordinación viso-espacial, de movimiento...; las artes desarrollan la capacidad perceptiva y la atención, trabajan las funciones ejecutivas... Activando, a la vez, los dos hemisferios cerebrales. (Callejón-Chinchilla y Granados-Conejo, 2006, *Escuela abierta*, 6: 129-14; Callejón-Chinchilla y Granados-Conejo, 2009, *Arte y Movimiento*, 1: 51-62).

Por eso no tiene que extrañarnos cómo una artista, aunque sea sorda de nacimiento, pueda experimentar con el sonido. "Mientras crecía siempre me cuestioné la propiedad del sonido. La gente tiene acceso a él de forma natural, tienen voz y algo que decir... A mí me mandaban callar... No eructar, no arrastrar los pies, hacer ruidos fuertes. Aprendí a ser respetuosa con el sonido de los demás. Percibí el sonido como posesión. Ahora reclamo mi propio sonido". Buscando nuevas formas de comunicarse, Christine Sun Kim graba el sonido del medio, tan importante en la sociedad en la que vive, tan importante para nuestra identidad –como ella misma reconoce-, traduciendo sus vibraciones a movimiento y a visualidad. "Al crecer, la comunicación con mis padres era a menudo confusa. Mis padres estaban tratando de aprender inglés y lenguaje de signos al mismo tiempo [...] Tenía ideas que quería expresar, pero no podía. Fue frustrante. Me sentí como si fuera sofocada mi voz, literalmente ahogada". Christine reclama su propio sonido, su voz; busca significados a través de la experiencia; lo siente vibrar a través de su cuerpo. Creando, libre... encuentra la forma de escuchar con los ojos, de expresar aquello que no era capaz, para conectar y llegar a más gente (Sun Kim en el documental de Selby, 2011)⁹. Este es el poder del arte.

El arte es un poderoso recurso si lo sabemos aprovechar; si no nos quedamos en lo formal, si nos permite ver y mirar, escuchar y tocar, movernos y expresar "encuentro relacional y sensitivo con la realidad", pensando, soñando, disfrutando, invitándonos al conocimiento profundo de la realidad, desde su inmersión en ella para ser capaces de reaccionar, comprometerse y transformar (G. Lucini, 1996); si somos capaces de recuperar el arte como experiencia.

El principito¹⁰ descubría dentro de una caja el cordero que esperaba, el padre de Bruno¹¹ perdió a su hijo por no ser capaz de ver más allá de los símbolos. Y hoy en la sociedad espectáculo que vivimos, todo caemos en las redes del consumo, aunque no queramos. Todo, por no ser capaces de "trascender la realidad", de ir más allá de la apariencia, de pasar de los objetos a los ámbitos, es decir, de hacer de lo que tenemos enfrente (un objeto, persona, situación...) una realidad valiosa, significativa, enriquecedora, entrelazada con nuestra propia existencia, como hace el arte, como es el arte, un espacio especial para ir al encuentro, para entrar en relación con lo que tenemos delante, con lo que nos rodea; que nos permite descubrir y observar al desarrollar nuestra percepción, a relacionar y comprender, a compartir y expresar y compartir. Pues el arte al estar dotado de "poder simbólico", nos "remite" a significados no inmediatos, nos

⁹ Palabras de la artista en el documental realizado por Todd Selby. Disponible en: <http://www.nowness.com/day/2011/11/9/1700/todd-selby-x-christine-sun-kim>. Traducción de la autora.

¹⁰ Personaje de Antoine de Saint-Exupéry, "Le petit prince" (1943)

¹¹ Protagonista junto a Shmuel de "El pijama a rayas" de John Boyne (2008)

enseña a transfigurar los objetos, "intensifica nuestra mirada" para que no se detenga en lo evidente (López Quitas, 1993, *Anales de la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas*, 70: 185-202). El arte, más allá de su apariencia permite la experiencia, esa forma de comprensión que proporciona las claves para interpretar y dotar de significado la realidad, afectando a la totalidad del ser (Dewey, 1934, *El arte como experiencia*, Paidós, Barcelona).

No podemos negarlo todos tenemos derecho al arte, pues el arte no es un simple recurso, es mucho más.